

AREA

**agenda de reflexión en arquitectura,
diseño y urbanismo**

*agenda of reflection on architecture,
design and urbanism*

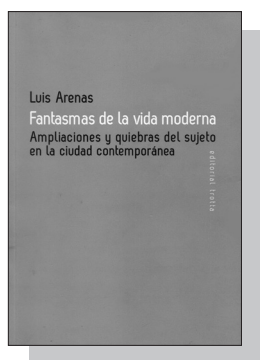
Nº 18 | OCTUBRE DE 2012
REVISTA ANUAL

Universidad de Buenos Aires
Facultad de Arquitectura,
Diseño y Urbanismo

CONTENIDOS | CONTENTS

- 7** Editorial
- 9** Factores de exposición al riesgo de lesiones viales
PATRICIA MAYO | DIANA DE PIETRI |
PATRICIA DIETRICH | ALEJANDRO CARCAGNO
- 23** Semiótica narrativa de la arquitectura:
¿opción eficaz para el diseño?
BRUNO CHUK
- 39** Reflexiones sobre la posibilidad de emergencia de una epistemia intersectorial. Aportes desde una experiencia particular en Villa La Tela, Córdoba
PAULA PEYLOUBET | MARIANA J. ORTECHO
- 53** De la 'casa de tres patios' al 'hôtel particulier'
GUILLERMO L. RODRÍGUEZ
- 65** Ecología y color en textiles desde los noventa hasta la actualidad
MARÍA L. MUSSO
- 77** La estación del Ferrocarril Santa Fe y la configuración de un espacio urbano diverso
MARÍA A. SAUS
- 90** Reseña de libro
- 92** Aperturas

FANTASMAS DE LA VIDA MODERNA. AMPLIACIONES Y QUIEBRAS DEL SUJETO EN LA CIUDAD CONTEMPORÁNEA



> LUIS ARENAS

Madrid, Ed. Trotta, 2011
ISBN: 978-84-9879-225-6
232 páginas.

Es esta una época signada por los mestizajes y las disoluciones interdisciplinarias, las cuales en muchos casos fertilizan el pensamiento y la producción de la arquitectura, en un momento de primacía de lo cultural. Doctor en filosofía y diplomado en estudios avanzados en historia del arte, Luis Arenas da cuenta de esta condición epocal desde fuera de la disciplina, planteándonos una constante articulación entre lo arquitectónico y lo extradisciplinar, reinscribiendo a la arquitectura en una relación con lo filosófico, así como también con otros campos epistemológicos que la arrancan de su inmediatez pragmática. En ese planteo recorre, mediante recortes puntuales, un trayecto descrito desde las primeras experiencias de la modernidad hasta la producción contemporánea. Lejos de la reconstrucción de una totalidad histórica basada en la larga periodización, la forma del ensayo le permite a Arenas armar una serie de textos que profundizan en problemáticas puntuales, sin conexión directa o aparente entre sí, pero que en su conjunto reconstruyen otra forma de totalidad. En una yuxtaposición a la vez diacrónica y sincrónica de fenómenos o experiencias diversas, se configura así una constelación en la cual los desplazamientos y transformaciones de la arquitectura se articulan con los desplazamientos y transformaciones en la filosofía, la política o la estética. En ese sentido, la arquitectura es convertida en un dispositivo de lectura múltiple, pero también en un instrumento para la configuración, no sólo de una realidad construida, sino principalmente de un conjunto de imaginarios culturales, los cuales construyen su noción de sentido en una dimensión existencial del hombre, en su devenir a través de distintos momentos de la historia de la cultura europea, en la definición de una interioridad del sujeto y de un estar en el mundo. En ese recorrido, las tensiones

también son una permanencia constante entre ciertos momentos *iluminados*, pero también en aquellos otros en donde lo moderno y lo contemporáneo expresan lo velado, las huellas fantasmáticas, pero indelebles de los conflictos y aporías, de su costado siniestro. La arquitectura puede ser así tanto un testimonio como también un síntoma de época, de cómo cada tiempo se ve a sí mismo. Como testimonio, la arquitectura parecería plantear ciertas relaciones lineales con el contexto histórico o con el pensamiento filosófico, pero cuando recurre al síntoma, Arenas despliega con su trabajo la introducción del conflicto y de una interpretación crítica de los fenómenos analizados.

En “De cómo el mundo devino líquido”, se repasa, en un armado de tres momentos históricos diferentes —“El orden del mundo”, “Descreeer de lo moderno” y “Hacia una arquitectura líquida”—, la transformación cultural ocurrida desde los orígenes de la modernidad europea como creadora de un orden, hasta su disolución en el seno de la cultura contemporánea. Allí se propone la existencia de una continuidad, desde el mundo tradicional al mundo moderno, una continuidad basada en la primacía de un *ordo* que expresaba un orden del mundo y de la existencia. Lo moderno aparecería así más vinculado a la existencia de ese orden —el de la razón y el progreso— que a la idea del conflicto o de la aporía. A fines del siglo xx, esa cosmovisión hubo de ser puesta en crisis, a través de una visión pesimista o escéptica, narcisista, puramente gestual. La arquitectura de ese fin de siglo fue, para Arenas, un reflejo de la crisis del sujeto y de la metafísica de los saberes que constituían un sentido de la existencia. Articulando los aportes de la filosofía de Descartes, Nietzsche, Deleuze o D’Arcy Thompson y la producción de arquitectos como Eisenman, Siza, Ito, Oosterhuis, Gehry

o Lynn, se llega a las experiencias de estos últimos años como testimonios de un nuevo mundo en ciernes.

En el segundo ensayo, “De cabañas, palacios y cárceles”, se selecciona una serie de temas históricos en relación al hábitat doméstico. En “La casa como gesto”, se aborda la problemática de la arquitectura y el lenguaje, y a la casa construida por Wittgenstein como un síntoma de esa modernidad. Las relaciones entre la obra en sí, el Bauhaus y la corriente positivista vienesa de principios del siglo xx nos brindan una versión de la modernidad no tan frecuentada por las historias canónicas de la arquitectura. En “La ciudad y lo siniestro”, se retoma el tema heideggeriano de la modernidad como amenaza, conectando la figura del filósofo alemán con las propuestas del expresionismo en la pintura y el cine de Grosz, Umbo, Schiele, Munch, Lang o Grune, en una representación de un cuadro de época. Finalmente, en “Las alegrías esenciales”, Arenas nos brinda una mirada sobre ese otro Le Corbusier, el del humanista y sus preocupaciones sobre lo trascendente. Una mirada en donde se encarna la propia autocrítica de la modernidad en la cual la obra del *cabanon* no vendría a ser un episodio anómalo, sino nuevamente el síntoma de una transformación en la interpretación de la cultura moderna y de una reformulación de una serie de temas corbusieranos tales como el maquinismo, lo primitivo, la naturaleza, el encuadre pictórico y fotográfico o el del encuentro de Le Corbusier con *lo otro*. En sus vínculos con Rousseau, el pensamiento de la Ilustración y la tradición hermética, surge el Le Corbusier del “latido de lo sagrado”. Por último, en “La ciudad y los cuerpos”, Arenas nos introduce a una crítica de la cultura contemporánea y su producción cultural. En “La ciudad y los cuerpos: metáforas (post)humanistas en la metrópoli contem-

poránea”, se plantea una visión del hombre desde el humanismo que atraviesa a la cultura europea desde el mundo tradicional hasta sus expresiones modernas, culminando en las corrientes del post humanismo herederas del siglo xix y del estructuralismo. Entre Nietzsche, Vattimo, Foucault y Derrida, Eisenman, Tschumi o Coop Himmelb(l)au se expone la crisis de la subjetividad y de la identidad, en tanto impacto de la tecnología y respecto de las posibilidades de creación de un nuevo sujeto, pero con los riesgos de los cantos de sirena de esa novedad. En “Habitar lo inhóspito” se trabajan una serie de imaginarios urbanos planteados por el cine de Lang, Buñuel o Menzies, junto al pensamiento de Arendt, Weber, Husserl o Barthes, en los cuales se manifiestan las fantasmagorías de la modernidad ligados también a la arquitectura de Le Corbusier, Buckminster Fuller o los Smithson y en una crítica no desprovista de la acidez y del tedio que provocan la falta de densidad existencial contemporánea. Y en “Sinestesias del arte contemporáneo” encontramos cómo con la pérdida en la especificidad disciplinar se produce una habilitación para la sinestesia en el arte contemporáneo. Desde las primeras experiencias en la ruptura de los formatos —de Kandinsky a Richter—, se continúa con el paso de la noción de tiempo a la de espacio en la música de Ives, Nono o Boulez y con las relaciones entre arquitectura y música en la propuesta de multimedia del pabellón Philips, llegando al arte de los ruidos y de la deconstrucción.

En suma, este trabajo de Luis Arenas importa una interpretación significativa de la arquitectura como disciplina cultural, acompañada de una bibliografía no sólo extensa, sino también alternativa y muy recomendable a los recorridos convencionales ■

Luis del Valle
FADU-UBA